**Introducción**

 El poemario “El Canto de las Moscas (Versión de los acontecimientos)” de la poe- ta María Mercedes Carranza, fue publicado por vez primera en el número CL de la revis- ta de poesía colombiana Golpe de dados, de- dicada íntegramente a la obra de la poetisa. La revista celebraba 25 años de existencia y su director el también poeta, Mario Rivero, presentó a la escritora como: “la más logra- da y honda poeta de hoy en Colombia”. En ese momento sólo había escrito 18 de los 24 cantos que fnalmente estructuraron el poe- mario. No aparecían en esa primera edición

los Cantos 3, 6, 7, 8, 13 y 22. Es decir, Tam- borales, Barrancabermeja, Tierralta, El Don- cello, Uribia y Mirafores. Desde su prime-

**Abstract**

Thisarticle is a pedagogical exercise mediated by a

**Resumen**

Elpresente artículo constituye un ejercicio pedagó-

**BEATRIZ VANEGAS ATHÍAS**

 **EL CANTO DE LAS MOSCAS (VERSIÓN DE LOS**  **ACONTECIMIENTOS): HUELLA DE LA VIOLENCIA**

**OCULTADA CONTRA EL SER Y EL MEDIO AMBIENTE**

 Docente Investigadora del Centro de Estudios en Educación de la Universidad Santo Tomás, Seccional Bucaramanga.

 Poeta y cronista. Magíster en Semiótica. Especialista en Semiótica y Pedagogía de la Lengua Materna. beatri12@yahoo.es

**Cómo citar este artículo:**

 Vanegas, B. (2011) El Canto de las moscas (Versión de los acontecimientos) *Espiral, Revista de Docencia e Investigación*.1,(1), 101 - 118

gico mediado por el análisis semiótico discursivo del poemario *El Canto de las Moscas (Versión de los acon-*

*tecimientos)* de la poeta colombiana María Mercedes Carranza en el que hemos explorado las raíces, condi-

ciones y mecanismos de la signifcación del poemario. Ello lo realizamos a través del análisis de la refgu-

ración de los componentes de una semiosis, además de la clasifcación de los distintos tipos de signos y

el análisis de su funcionamiento en los distintos ni- veles: fgurativo, semionarrativo y axiológico. Este

modelo semiótico es una herramienta educativa para dimensionar cómo a través del discurso poético en mención, constituido por veinticuatro brevísimos poemas, en los que cada canto lleva el nombre de una población colombiana víctima de una masacre, se ha gestado una violencia ocultada contra el ser y el me- dio ambiente.

semiotic model is an educational tool for measuring how through the poetic discourse in question, consis- ting of twenty-four very short poems, in which each song is named after a Colombian population victim of slaughter, has managed a hidden violence against human beings and environment.

**Key words:** semiotic analysis, poetry, hidden violen- ce, human being, environment.

**Palabras Clave:** análisis semiótico, poesía, violencia ocultada, ser, medio ambiente.

discursive semiotic analysis of poems The Song of the Flies (version of events) of the Colombian poet María Mercedes Carranza in which we have explored the roots, conditions and mechanisms of the meaning of poems. We have done this through the analysis

of the refguring of the components of a semiosis, in addition to the classifcation of different types of

signs and analysis of its performance at various le- vels: fgurative and axiological semionarrative. This

ra edición el poemario fue dedicado a Luis Carlos Galán, el político colombiano asesi-

Recibido, 13 de abril de 2011, Aprobado, agosto 21 de 2011

porque él hace eco del mundo y

 Así, El Canto de las Moscas (Versión de los acontecimientos) ofrece un universo dis- cursivo de la barbarie acaecida al cuerpo y al espacio habitado por éste, con peculiares maneras de producir dolor en el contexto

del conficto colombiano. La violencia de la que da cuenta el poemario es

una puesta en escena del falso **“Toda experiencia**

 Por tanto, la metáfora campea para develar isotopías, que confguran la violencia oculta- da contra el ser y el medio ambiente. En el poema Mapiripán, por ejemplo, la población es una “fecha” debido al efecto creado por la

 tensión metafórica, mediada por el verbo ser (es): *Mapiripán es ya/ una*

cuya única evidencia habría de ser el cuerpo, pero el cuerpo está disperso en el río, en la montaña, en la fosa común. Y es ahí cuando se degrada a la tierra, al hábitat.

el nuevo mundo en que se convierte Conf- nes. La desolación es el nuevo orden allí. La metáfora “lluvia y silencio” así lo presupone. Es como si el empleo de los sustantivos “llu- via y silencio” fundara otra dimensión en la

población, tal vez la de un mundo arrasado pero confgurado por la metáfora que cierra

el breve poema: Desolación de páramo. Con- fnes es “algo” aunque haya dejado de ser.

**102**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 101 - 118

nado en 1989 en Soacha, Cundinamarca. Él era su amigo personal además de que traba-

jó al lado de la poetisa, cuando ésta ofciaba como periodista en la desaparecida revista

Nueva Frontera.

 Es este el primer libro del canon poético colombiano del siglo XX que confgura la

violencia perpetrada contra el ser y el medio ambiente por agentes cercanos al Estado. Es la Mímesis II de un engranaje bélico que expone la degradación del cuerpo como su máximo trofeo: “Toda experiencia de guerra es, sobre todo, experiencia del cuerpo. En

la guerra, son los cuerpos los que infigen la violencia y la violencia se ejerce sobre los

cuerpos”. (Audoin-Rouzeau, 2006)

 al mundo apunta a través de la imaginación del lector”.

 Este mismo autor establece vasos comu- nicantes entre el lector y el texto, cuando di- lucida sobre la metáfora:

La metáfora, a diferencia de la metoni- mia, predica al ser. Por eso la metáfora es más incisiva, atribuye directamente. Dice doblemente porque da a una cosa el nom- bre de otra. La metáfora crea un mundo, no lo sustituye como tradicionalmente postula la retórica, por ello constituye un enigma confgurado toda creación meta- fórica. Ella reclama más bien, una teoría

de la tensión, que de la sustitución. (Ri- coeur, 1989)

anonimato del verdugo. Todos saben, pero nadie sabe quién es, porque la herida con la cual se mata, desaparece al cuerpo, lo desmiembra. Las armas emplea- das –machete, mona, moto sierra, pica- instauran una despersonali- zación de la víctima-rio y la des- aparición total de la víctima. La violencia es ocultada justamente porque no existe herida que sa- nar. Se trata del ritual mortuorio

**de guerra es, sobre**  **todo, experiencia**

 **del cuerpo. En la**  **guerra, son los**

 **cuerpos los que**  **infigen la violen-**

 **cia y la violencia**  **se ejerce sobre los**

 **cuerpos”.**

*fecha* (Carranza, 2001). El mundo que fue esta población ubicada en

los Llanos Orientales de Colom- bia se transforma en un mundo- fecha. Aquí no hay sustitución,

la metáfora confgura un nuevo estado de cosas. Otro ejemplo es

el Canto 14, subtitulado Confnes. En él, la metáfora, mediante su

poder transformador confgurado por un sustantivo que adquiere

connotación de adjetivo, instaura

 Asumir el poemario de la poetisa María Mercedes Carranza nos hace coincidir con

Paul Ricoeur (1998) cuando afrma que: “El texto no puede ser nunca un punto fnal,

 Hace cua- **“Somos malos por** trocientos años **naturaleza, malos**

Robert Burton **genéricamente con-**

No quiero decir cada cuanto hay una masacre en Colombia. Siento dolor y

vergüenza. Esta vergüenza es parte del estupor y del miedo. No es extraño que este baldón y este silencio sean nombra- dos con la precisa y breve palabra de una de las voces poéticas más reconocidas de la poesía colombiana actual. En efecto, ya antes, en 1983, María Mercedes Carranza (Bogotá, 1945) había publicado su esplén-

dido libro de poemas, *Tengo miedo*, donde

tor diluye su identidad, actúa como algo inexorable, como si fuera una catástrofe

habló sobre la dimensión de la maldad humana, de la mala sangre

que anida en los laberintos del ser

humano, la mal- dad como pasión

**103**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

 De acuerdo a las pesquisas realizadas, dentro del canon poético colombiano, es éste el único poemario estructurado como una epopeya de la trágica violencia de ori- gen derechista que ha desterrado, según el mapa de desplazamiento diseñado por la Consultoría para los derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), una organi- zación no gubernamental que monitorea el desplazamiento entre septiembre de 1994 y noviembre de 1995 a 89.510 colombianos (21.312 hogares) obligados a salir de 208 mu- nicipios correspondientes a 27 departamen- tos de Colombia y un Estado de Venezuela y ubicados -en el momento de la encuesta- en

76 municipios correspondientes a 25 depar- tamentos del país.

natural, se disfraza y es otro durante su sangrienta e imprevisible pantomima. (Agudelo, 2001)

 Darío Jaramillo Agudelo, amplio cono- cedor de la lírica colombiana, por su seria y denodada labor de divulgación al frente del Área Cultural del Banco de la República ha dicho sobre la trascendencia del poemario El Canto de las Moscas (Versión de los aconte- cimientos):

 Pero se estima que la población desplaza- da dentro de Colombia supera los 3 millones de personas para la primera mitad de 2008, el más alto índice de desplazamientos en Colombia en 23 años, según CODHES.

 La poetisa funda el poema como único ser vivo que da cuenta de la ruptura de una sociedad degradada. El poema es la eviden-

cia de la matanza social. Es el único poe- mario que en Colombia alude a la masacre como el método más brutal para sembrar el terror en un contorno. El tratamiento poé- tico de la masacre, hasta este libro, es com- pletamente inédito en nuestra historia poé- tica del siglo XX. La masacre como ritual que también interesa a los antropólogos, por ello, Darío Jaramillo Agudelo, poeta perteneciente a la Generación Desencanta- da o de los setenta, al estudiar el poemario de Carranza, nombra la “música macabra” que constituye la masacre y cita a la actual directora del Instituto Colombiano de An- tropología e Historia:

Antes de ella –de la masacre- no hay nada, no se anuncia, el primer elemento que la constituye es la sorpresa. Como en toda ceremonia, en la masacre el ejecu-

exploraba con franqueza y sin patetismo las zonas oscuras de sí misma y de su vida cotidiana. Ahora en El Canto de las Moscas, “en sagas muy breves, que por su precisión geométrica compararía con el haikai, Carranza elabora estéticamente el espectáculo de la barbarie diaria de la co- munidad y de la naturaleza cercada por la muerte”, como dice Mario Rivero. (Agu- delo, 2001)

**siderados, pero aún**  **somos peores por**

 **nuestras invencio-**  **nes y artifcios, y**

 **cada hombre es el**  **peor enemigo de sí**

 **mismo.”**

poema a través de una obra con **‘hacer’ y la tradi-**

 su sintaxis y fundamentos de sig- **“Comprender una**  nifcación. En palabras de Ricoeur

artifcios, y cada hombre es el peor enemigo de sí mismo.”

unidad temática estructurada, es otra razón de peso que posiciona a María Mercedes Carranza como pionera de la poesía colombiana en el tratamiento de la enuncia- ción de una violencia ocultada

sobre el ser y el medio ambiente

(1989): “Comprender una historia es comprender a la vez el lenguaje del ‘hacer’ y la tradición cultural de la que procede la tipología de las intrigas.”

poseen un carácter progresivo y de interde- pendencia. Ya lo dice Courtés:

el gusto y el tacto, en pocas palabras, todo lo que depende de la percepción del mundo

exterior. (Courtés, 1997)

 **historia es com- prender a la vez**

 **el lenguaje del**

 **ción cultural de la que procede la**

 **tipología de las**  **intrigas.”**

**104**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 101 - 118

destructora, incluso de sí mismo: “Somos malos por naturaleza, malos genéricamen-

te considerados, pero aún somos peores por nuestras invenciones y

prender el discurso de El Canto de las Mos- cas (Versión de los acontecimientos), debemos

 analizar las reglas que gobiernan

 Las secuelas de esa maldad

confgurada en la estética del

**Metodología**

**1. La enunciación e la violencia oculta- da en El canto de las moscas**

 Afrma Dorra (2000) que a los hechos es factible comprenderlos sólo en la medida en

que sea posible articularlos en un discurso. Esto es, siempre que ocurre un proceso de enunciación. El discurso objeto de nuestro análisis implica la formación de confgura-

ciones semánticas nuevas, porque se intenta asir lo inefable, lo incierto, lo indefnido. La

poesía tiene como virtud, al decir de Whe- elwright (1979), la inconstancia del sentido de las palabras, en los diferentes contextos en que se empleen. No en vano se habla de la intraducibilidad del poema. Pero es eviden- te, siguiendo a Todorov (1975), que existe un discurso poético, opuesto al discurso del rela- to y al discurso teatral.

 De tal suerte, si existe un discurso poético que responde a la naturaleza arriba plantea-

da, existe un proceso de análisis semiótico encargado de develar lo aparentemente in-

efable, lo plurisemántico e intraducible de la producción y organización del texto poético. Hemos de proponer entonces que, para com-

 El proceso de análisis implica, para la semiótica más consolidada,

 tres niveles. El nivel fgurativo o de la superfcie del discurso. Este aná-

 lisis se torna necesario si tenemos en cuenta la envoltura especial del discurso

poético que nos compete. El Canto de las Mos- cas (Versión de los acontecimientos), ya se ha dicho, busca aludir de forma sugerida, es de- cir, a través de un juego metafórico y sinestési- co, la violencia ocultada. Luego sigue el nivel semionarrativo con el análisis de la aspectuali- dad (temporal y espacial), acciones, actantes y desarrollos pasionales subyacentes en el texto y fnalizamos con el nivel axiológico o estruc- tura profunda que comporta axiologías y con-

tenido fgurado por el relato y por el discurso. Los tres niveles se analizan en forma episódica

para efectos metodológicos del presente traba- jo pero sabemos que son un todo indisoluble porque se necesitan elementos analizados en uno para dilucidar el sentido, porque además,

Será, pues, considerado como fgurativo, en un universo de discurso dado (verbal o

no verbal), todo lo que pueda estar directa- mente relacionado con uno de los cinco sen- tidos tradicionales: la vista, el oído, el olfato,

 El universo semántico que constituye el ni- vel fgurativo, aprehensible por los sentidos,

 Los versos de este canto están organiza- dos de tal forma que el número de sílabas

 La mayor virtud del poemario es la con- densación y la brevedad. Veinticuatro lacó- nicos poemas que cargan con el peso de lo no dicho, pero a su vez, sugerido e implícito. La forma epigramática resalta la economía del lenguaje en una suerte de estrategia es- tilística que presenta profundos silencios en

el enunciado, como una confguración del miedo, del pavor que obliga a callar y que

conocemos en la prefguración debido a las horrendas masacres cometidas en cada sitio

narrado; por ejemplo, el Canto 13: **Uribia**

**105**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

concierne también al mundo interior del nivel semionarrativo: “a las construcciones menta-

les con todo el juego de las categorías concep- tuales que las constituyen (Courtés, 1997)

**a. Características generales de los poemas**  En su manera de mostrarse al lector, a

la sensibilidad y la percepción del lector, el poemario es una estructura formal, con cier- ta unidad, que consta de veinticuatro poe- mas breves que, mayormente, son de arte menor, esto es, no trascienden las ocho síla- bas, y cada uno está constituido por tan sólo una estrofa. Cada texto está rotulado como canto, seguido de una numeración cardinal:

canto 1, canto 2 y así en adelante. Luego si- gue enunciado propiamente el título de cada poema que no es otro que el de un sitio de Colombia signado por un hecho luctuoso.

 El Canto más corto es el 12, *Pájaro*, tres versos, y los más extensos son los cantos 11

y 24, es decir, *Vistahermosa y Soacha*, con sie- te versos. Se trata de poemas breves porque

cumplen con tres características de este tipo de poesía que, a su vez engloba a formas poéticas como el epigrama, el haikú, el ru- baiyata, la greguería, los artefactos, el tanka. Hablamos de la concisión, los remates ines-

perados y sentenciosos y el tono refexivo e irónico.

Cae un cuerpo/ y otro cuerpo./ Toda la tie- rra / sobre ellos pesa. (Carranza, 2001, 59)

corresponda a versos de arte menor. Para lograr esta métrica se emplea la sinalefa que reduce el número de sílabas de los versos 1, 2 y 4. El encabalgamiento de los versos hace que el canto sea objeto de una lectura de cor- to, pero profundo aliento. Esta métrica del poema es la envoltura que presenta la ma- tanza ya que la anáfora que reitera la caída de los cuerpos, “un cuerpo y otro cuerpo” en su extrema concisión funda la masacre. El poema fnaliza con una sentencia casi alegó- rica, un llamado al dolor colectivo y univer-

sal. El determinante indefnido “Toda” así lo presupone. El canto más reducido del libro

consta de tres versos. Se trata del Canto 12: *Pájaro* Si la mar es el morir/ en Pájaro/ la

vida sabe a mar/ (Carranza, 2001, 55)

 El canto inicia con un intertexto tomado del poema Coplas a la muerte de mi padre del poeta español Jorge Manrique que inicia

*Nuestras vidas son los ríos/ que van a dar a la mar/ que es el morir.* A partir de este intertexto

el reducido canto muestra una imagen gus- tativa con la que confgura el nuevo lecho

para la muerte, es decir el mar. En la pobla- ción de Pájaro, situada en el departamento de la Guajira, se trastocó el estado natural de las cosas, porque la vida que ya no es vida desemboca en el mar. Al primer verso de siete sílabas lo estructura la metáfora creada por el verbo copulativo ser. ¿Qué es la mar? Es el morir. El ciclo muerte-vida lo cierra una sinestesia que lleva implícita la vida. Esta brevedad, que implica un inmenso con- tenido de lo no dicho, pero sugerido por la misma construcción de cada poema y de las

fguraciones temáticas de los mismos, crean una inmensa tensión en el lector: esta opera-

ción de sugerencia o de predicar de manera inconclusa y, al tiempo, lapidaria, muestra el peso de lo ocultado que en cada verso de arte menor, en cada imagen apretada, preci- sa y devela la épica del horror.

Las relaciones entre la intensión y la es- tensión. A nivel de intensión el sentido se

produce a

la obra o texto artístico. A nivel de la es-

**106**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 101 - 118

**b. El título: anclaje del sentido**

 En el poemario que nos atañe, los elemen- tos paratextuales, como las dedicatorias, cumplen con un postulado planteado por Genette (1991), el vínculo entre el texto y el mundo. Los títulos aportan al lector una ins- trucción para acceder al sentido global del poemario. Un lector desprevenido, que ca- rezca de enciclopedia sobre los hechos socia- les y violentos de los últimos treinta años en Colombia, contará con los títulos para orien- tar su comprensión y degustación del libro de María Mercedes Carranza. Así, con res- pecto al título de cada poema tenemos que es un ancla que orienta el sentido que en él

subyace. Al decir de Mangieri (2006), el títu- lo como sintagma semi-gramatical funciona como un nombre propio y posee una fun- ción sustantiva independiente de la materia

del signifcante y de la forma lingüística. En este sentido, habría cinco grandes tipos de

títulos: nominales, adverbiales, adjetivan- tes, frásticos e interjectivos. Los antetítulos de cada poema remiten al canto épico grie- go que narra un suceso de interés para un colectivo. Los títulos temáticos-toponímicos, nombran veredas y pueblos de un país es-

pecífco: Colombia, donde hubo anhelos, alegrías y belleza. Así, Mirafores es la metá-

fora “Cementerio de sueños”, Ituango es la metáfora “El cadáver de la risa”, Amaime es la imagen de” los sueños se cubren/ de tie- rra/”. En ellos existe una memoria cultural, en tanto en la mayoría habitan resguardos indígenas (muchos nombres tienen raíces indígenas (Ituango, Necoclí, Mapiripán, y otros.) Por ejemplo, en la estrofa III del Him- no a Ituango, hallada en la Historia de Neco- clí se lee: En tu nombre se plasma otro can- to/ Que es motivo de gloria y de fe/ Son los indios Catíos que en lo alto/ Consagraron al indio Rubén.

 La historia de Necoclí es en sus comien- zos de conquistadores españoles e indígenas aborígenes. Puerta de entrada de los ibéricos a Antioquia y habitada durante esos tiem- pos por la etnia de los Cunas, la región posee una fuerte tradición histórica y un alto va- lor socio-cultural. En el distrito se conservan varios resguardos indígenas, a 22 kilómetros de la cabecera, que constituyen un atractivo

turístico y científco antropológico. Como vemos, estos títulos nominales carentes del

elemento verbal, nos sirven como informa- ción y descripción del destinatario hacia quien se dirige el objeto. Estos títulos nos “dicen”, nos hacen dirigir la atención hacia

uno de los puntos específcos, en este caso es posible inferir que la violencia ocultada tuvo

un implícito fn de perpetrar un etnocidio en Colombia.

 Por otra parte, nuestro objeto de estudio consta de un título principal y uno secunda- rio, presentado este último bajo la forma de acotación por la presencia de los paréntesis. El título secundario: (Versión de los acon-

tecimientos) cumple la función de aclarar, expandir, explicar el título principal. Exis- te entre título principal y título secundario, una relación semántica complementaria, porque el canto alude a una narración, a una gesta pero al aclarar que es una versión el sentido se delimita y el lector se ubicará en que está ante una confguración de cuan- tas puedan crearse sobre la violencia ocul- tada en Colombia de las últimas décadas del siglo XX.

 Debemos considerar además la semánti- ca del título en tanto portador del tema del

poemario. Afrma Mangieri (2006) que se debe considerar en esta instancia:

 Por su parte, las pesquisas relacionadas con Necoclí, también apuntan a considerarlo bastión de identidad:

 partir de sus elementos lexica- les, en principio independientemente de

el

el

 La dimensión trágica del objeto signif- cante es confgurada en tanto trata de los

sucesos dolorosos acontecidos realmente en catorce departamentos de la geografía co- lombiana y veinticuatro sitios, llámese vere- da, corregimiento o municipio. Las acciones

lector, operará la

auditorio o

**107**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

tensión se hace necesaria la relación del enunciado con aquello de que se habla, menciona o indica. (194)

 Así el campo semántico que confgu- ra el título principal genera relaciones de analogía tales como: mosca (asco, muerte, deshechos, sobras, vida breve). En tanto que a nivel de la estensión se produce una referencia verbal y lingüística, casi literal, carente del poder evocador de la metá- fora. Es un título secundario de tono casi periodístico que, justamente por ello, ubica al lector trascendiendo el sentido del títu- lo principal. El título del objeto de estudio cumple también la función de anticipar, de

vaticinar los eventos o acciones. Ello ocu- rre gracias al título secundario. El lector se dispone a asumir una “versión” de unos “acontecimientos” que ocurrieron a lo lar- go y ancho del país y entonces entenderá el tono apocalíptico del título principal.

 catarsis, la purifcación. Es afectado el pathos por la

realización de acciones torpes que sólo en la mímesis cobran categoría heroica.

 También se le ha llamado “epopeya frag- mentaria” debido a los reducidos aconte- cimientos relacionados. La designación de cada poema como un canto asocia, por una parte, los textos a la poesía narrativa como la de Dante o Alonso de Ercilla, que resul- tan universales para nuestra cultura litera- ria, pero también con otras formas más anti- guas, como las partes de los poemas épicos de la antigua Grecia. Cabe reiterar que cada

poema breve de nuestro corpus hace parte de una “versión”, esto es, una “manera” de

narrar una serie de hechos.

**c. Narratividad y metáfora como recurso en el nivel de construcción fgurativa**

 El Canto de las Moscas (Versión de los acontecimientos) nos sitúa ante textos poé- ticos narrativos porque el “canto” (que es la categoría tipológico-textual con que la poeti-

sa designa a cada poema del libro) se defne, en términos generales, como un subgénero

poético que remite al canto épico griego y éste es, a su vez, una narración poética de un determinado suceso notable y heroico que reviste interés para un pueblo o nación. El canto épico dio origen a la epopeya que es la narración en verso de sucesos trágicos y heroicos. Muy emparentado con la tragedia, ante todo porque tanto el canto épico, como la tragedia se caracterizan por poseer ele- mentos fundamentales como la mímesis y la

catarsis. Tanto el uno como la otra son imi- tación de acciones nobles que en determina- do momento de la trama se tornan abyectas. Sólo la piedad y el temor que despiertan en

ejecutadas hacen que el lector dimensione poema a poema la magnitud de los hechos acaecidos en Colombia. El poemario cons- truye un “érase una vez” de hechos consu-

mados y confgura parajes solitarios, yertos, sin arco iris. Es una mirada de Brueghel

sobre territorios donde habitó la vida. Por ejemplo, el Canto 16:

 ***Humadea***  *Ve a*

 *Humadea y mira*  *Sus calles de aire:*  *Ríos rojos repletos*  *de garzas blancas*  *Ríos quietos. (71)*

 El río es vida para los habitantes de las riberas, pero la construcción de la metáfora visual “Ríos quietos” confgura la trágica de- tención de la vida. La dimensión trágica al- canza su punto álgido en las dos imágenes:

**108**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 101 - 118

la mencionada metáfora del último verso y la imagen del tercero: “calles de aire”. Es decir, la fundación de un pueblo fantasma donde sólo transita el viento, el aire, porque ya la vida yace fenecida en los ríos. Rojo y blanco, colores que simbolizan –para este caso- muerte-

 La narración de El Canto de las Moscas (Versión de los acontecimientos) es enuncia- da mediante tres procedimientos retóricos recurrentes: como puede verse en el ejem- plo que sigue, una sensorialidad compleja y expresada con la palabra: las sinestesias ha- bitan el poemario en tanto muchas de ellas aluden a la articulación de una modalidad

visual y de una modalidad gustativa. Aquí surge la relación con el canto trágico griego porque la enunciación enunciada del enun- ciado que nos ocupa, consta de dos perío- dos: el preliminar que anuncia el hecho esca-

broso y la metáfora o imagen fnal que cierra el ciclo de la desgracia sin haber descrito el

horror como tal, según Segal (1995).

*esparcidas en las aguas. No son rosas,*

*es la sangre*

*que toma otros caminos*. (23)

 ¿Qué es lo no visto en Dabeiba? ¿Cuál es el espectáculo invisible, sólo visible “des- pués de “? ¿Acaso se trata de la orilla del río, justo donde se halla fundada la población, el espacio donde cobra vida el acto? Los bastidores son el espacio actorializado que instaura un terror potencial. El poema es estructurado a través de la multimodalidad que brinda el verbo ser quien es el encargado

de crear la sinestesia transformadora de la imagen gustativa, así, un río que fue dulce,

en el nuevo estado se hace salado, amargo, agridulce por la presencia de la sangre. La narración poética sigue su curso con la in- clusión de la metáfora que cierra con la sen- tencia que caracteriza cada canto. Sentencia que crea la proyección del nuevo estado de arrasamiento.

La narración de la violencia que tiene lugar entre bastidores llama la atención sobre lo que no se ve. Así, se le concede una posición privilegiada a este espectá- culo invisible mediante el procedimiento de quitarlo de la vista. Se puede decir que un espectáculo negativo de esta índole crea una contraposición entre los acon- tecimientos que se ven a la clara luz del día que reina en la orquesta y aquellos otros que se ocultan entre bastidores. Es- tos últimos adquieren de este modo una dimensión añadida de misterio, horror y fascinación por el simple hecho de tener lugar fuera de la escena. (123)

 A través de la metáfora como confgura- ción retórica plena de sentido se busca alu- dir, pero al mismo tiempo eludir la desig- nación de una violencia que se muestra en tanto se oculta. Dorra (2000), arroja luces al respecto:

En el caso de la metáfora literaria pode- mos observar que, por lo menos en los casos típicos, la mediación, el distancia- miento del primer objeto implica un én- fasis expresivo, la necesidad de un lujo verbal: el lenguaje busca hacerse más plástico y vívido, persigue el asombro, se convierte en una especie de espectáculo. (77)

Por ejemplo, citemos el Canto 4: Dabeiba

*El río es dulce aquí en Dabeiba*

*y lleva rosas rojas*

 Por tanto, la metáfora campea por el poemario para develar isotopías que conf-

guran la violencia ocultada en el poemario de María Mercedes Carranza. En el poema Mapiripán, por ejemplo, la población es una “fecha” debido al efecto creado por la ten-

la

**aspectualidad**

**Resultados**

confgura

metáfora

**“la metáfora confgura**

**el estado de cosas des-**  **El**  **relato**  **de**  **El**  **Canto**

 el estado de cosas desde una

nueva mirada o forma de **nitiva de representa-**

captación, bajo una luz **ciones del mundo, una**  secuencias en las que, como se

expresará al analizar la aspec- tualidad general del poemario,

se tiene una estrategia enuncia- tiva en la que se fgura un lugar

(nombre del lugar que es el mis- mo del poema, toponimia que

que hace al mundo visible **forma de organizar el**

la sofsticación y complejidad de intelec- ción del lenguaje poético.

**conocimiento por me-**  **dio de la sofsticación**

 **y complejidad de in- telección del lenguaje**

 **poético”.**

**109**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

sión metafórica, mediada por el verbo ser (es): Mapiripán es ya/ una fecha. El mundo que fue esta población ubicada en los Llanos Orientales de Co- lombia se transforma en un “mundo-fecha”, en una infor- mación inscrita en una lápida. Pero aquí no hay sustitución,

según afrma Rosales (2009) :

 **de una nueva mirada**  **o forma de captación,**

 **bajo una luz que hace**  **al mundo visible de**

 **manera inusitada, pero**  **certera; así, la metáfora**

 **es un modo de cons- trucción sensible y cog-**

**de**  **las**  **Moscas**  **y**  **el encabalgamiento**  **de**  **la**

 **fgurativa en la narratividad**

 *El Canto de las Moscas (Ver- sión de los acontecimientos)* es un

relato de la violencia en secto- res rurales de Colombia, con sus consecuentes veinticuatro

de manera inusitada, pero certera; así, la metáfora es un modo de construcción sensible y cognitiva de re- presentaciones del mundo, una forma de organizar el conocimiento por medio de

 Otro ejemplo es el Canto 14, *Confnes*. En él, la metáfora, mediante su poder transfor-

mador confgurado por un sustantivo que adquiere connotación de adjetivo, instaura

el nuevo mundo en que se convierte Conf- nes. Veamos:

 Lluvia y silencio es el mundo en

 Confnes.

 Desolación de páramo. (63)

 La desolación es el nuevo orden allí. La metáfora “lluvia y silencio” así lo presu-po- ne. Es como si el empleo de los sustantivos “lluvia y silencio” fundara otra dimensión en la población, tal vez la de un mundo arra-

sado pero confgurado por la metáfora que cierra el breve poema: Desolación de pára-

mo. Confnes es “algo” aunque haya dejado de ser.

 se reitera en muchos poemas del libro), la determinación del

estado de ese lugar habitado humanamente en un antes (ayer, antes de los acontecimien- tos trágicos) y un ahora (hoy, después de la tragedia), pero no hay una explicitación del proceso que conduce el ayer (estado inicial de la transformación de estados y pasiones) al hoy: ese acontecer queda suspendido, apa-

rentemente, porque es implícito a la caracteri- zación que se hace de cada espacio hoy.

 Por ejemplo, Mapiripán es “una fecha”, un lugar sin tiempo (artifcio humano) y sin

viento (sin aliento de vida): este Mapiripán muerto es resultado de un proceso que queda silenciado o implícito: ¿Arrasamiento cuya metáfora es el río de rosas de Dabeiba? Esta correferencia es aceptable dado que se trata del sustrato que conecta temáticamente a to- dos los poemas amparados por el mismo títu- lo del libro, pues la predicación de la violencia

ocultada y de la muerte de poblaciones com- pletas de un mismo país converge con toda la energía predicativa y épica en cada poema de la obra completa, en una especie de iso-

 A partir del análisis de la aspectualidad, que tradicionalmente se asocia al nivel fgu- rativo de la enunciación discursiva o textual, se determina una serie de valores sobre la

 Los hechos narrados a lo largo del poe- mario constituido por veinticuatro can- tos, cuentan la historia de tiempos oscu- ros padecidos por habitantes de catorce departamentos de Colombia. Cada can- to constituye un capítulo del

canto), elude, construye un silencio o un salto enunciativo y va al estado final del proceso lo que se convierte en una forma propia del canto griego al que hemos alu-

dido cuando mencionamos la violencia tras los bastidores.

festan en la poesía o Mímesis II.

 **La narración lírica**  **no muestra descar-**

 **nadamente el acto**  **violento, pero si lo**

 **sugiere al configu-**  **rar la consecuencia**

 **del mismo a tra-**  **vés de metáforas**

 **mortuorias que en cada canto se sitúan**

 **como verso final.**

**110**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 101 - 118

morfsmo que determina la narratividad, la fguración y, como vemos, el sistema axio-

lógico de todo el poemario: como es en un poema, es en los otros y en todo el Canto de las moscas. Tenemos así que cada poema es un micro-relato que coincide con los demás en esta dinámica de transformación de es- tados de espacios habitados/deshabitados por la gente viva/muerta [violentada].

desangre a que fue sometido el pueblo o vereda. La narra-

ción en verso abre con el *Canto 1, Necoclí* y cierra con el *Canto 24, Soacha*. Ambos responden

a una estructura circular en la que María Mercedes Carran-

za expresa el estado inicial del espacio y el estado final. En los cantos intermedios o de desarrollo de la trama no explica la causa violenta que conduce a la muerte en el lu- gar señalado (aspectualizado espacialmente con el título del

 La narración lírica no muestra descar- nadamente el acto violento, pero si lo sugiere al configurar la consecuencia del mismo a través de metáforas mortuorias que en cada canto se sitúan como verso

final. La autora omite la figuración tem- poral (as-pectualización temporal) que la haría explícita.

concepción del espacio y del tiempo que in- terferen directamente en la manera en que

se construye la narratividad dentro de El canto de las Moscas. En éste, hemos afrma-

do y demostrado la trascendencia de fguras específcas que corresponden a lugares espe-

cífcos de los acontecimientos. Por ejemplo, los títulos de los poemas son la identifca-

ción de un lugar, de un espacio geográfco, pero también emocional en la memoria de

los dolientes de las tragedias ocurridas en el mundo prefgurado, en la coti- dianidad y que ahora se mani-

 El tiempo, al interior de cada poema se halla estructu-

 rado por el tiempo sintáctico que proporcionan los verbos. La presencia reiterativa del

 verbo ser como una defnición metafórica que funda un nue-

 vo orden marca dos instantes. “antes” y “después”. Y existe un silencio en cada poema que sugiere el hecho trágico, pero, como hemos explicado no se

enuncia, se sugiere. En el poemario, el tiem- po presente del lugar (sujeto del enuncia- do) está asociado con un verbo copulativo en tiempo presente y, el atributo mismo, es una construcción metafórica que alude a la muerte, la desintegración de lo orgánico y antes vivo. El verbo copulativo también

origina la estructura de epitafo de cada canto. Se constituye el poemario como un

todo que es un cementerio de sueños y cada canto, el epitafo que reza sobre los pueblos

que ahora son una tumba. Los verbos en presente indican que el espacio es ahora lugar de muerte. Observemos la confgura- ción metafórica a partir del verbo ser:

objetos, a las veredas y municipios en los

**111**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Canto 20, *Ituango*  | *Es*  | *difunta blancura*  |

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| REFERENTE  | VERBO COPULATIVO  | ATRIBUTO METAFÓRICO DEL SUJETO DEL  ENUNCIADO  |
| Canto 20, *Ituango*  | *Es*  | *el cadáver de la risa*  |
| Canto 17, *Pore*  | *la muerte es*  | *carne de la tierra*  |
|  |  |  |
| Canto 2, *Mapiripán*  | *Es**ya*  | *una fecha*  |
| Canto 9, *Segovia*  | *Los versos de Julio Daniel son*  | *La risa del gato de Cheshire*  |

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

**Tabla 1. Confguración metafórica a partir del verbo ser.**

 La confguración metafórica opera a par- tir de verbos copulativos que anuncian una

defnición, un mundo posible “después de”. Evidencia de esta isotopía sintáctica la en-

contramos en dos de los cuatro cantos que confguran la violencia ocultada en igual

número de municipios del departamento de Antioquia. Nos referimos al Canto 9 y, nue- vamente, al 4:

 ***Segovia***  *Los versos*

 *de Julio Daniel*  *son la risa*

 *del Gato de Cheshire; (43)*

naturaleza y la muerte. Un pájaro negro es el único sobreviviente de Soacha; tierra y ol-

vido son la conformidad ante la inminencia mortuoria de Tararira; /*El viento ríe* la ironía

del ser que ya no es en Ituango; *Difunta blan- cura* es la muerte en paz de las nubes, únicos testigos en Sotavento. *En las corolas/ (…) las bocas /de los muertos* se tiene el ciclo de la vida que se completa en Paujil. *La muerte: / carne de la tierra* sería la metáfora de la muerte en

Pore. También completa el ciclo la expresión *ríos rojos,* portadores inermes de muerte en

Humadea. *Lluvia y silencio:* la lluvia entris- tece y calla, ella que siempre canta en Con-

fnes.

***Dabeiba***

*No son rosas es la sangre*

*que toma otros caminos*. (25)

 Si seguimos con el barrido de estas isoto- pías sintácticas, hallamos en Tierralta que remite al municipio del departamento de Córdoba, el verbo “ser” como estructurador

metafórico*: “Esto es la boca que hubo”*; y en el *Canto 24, Soacha* (el último del poemario)

quien vigila si aún hay vida: *“Puede ser Dios/ o el asesino.*”

 A partir del análisis de la aspectualidad, encontramos una especial relación entre la

 Como ya se ha expresado arriba, los vein- ticuatro poemas poseen en el título una ins- trucción de lectura e interpretación, lo que es, en síntesis, una manera de situar el con- tenido del poema en las inmediaciones de acontecimientos históricos y de lugares rea- les sobre los cuales predica el poemario. Así, en la articulación espacio-temporal, los títu- los y, en consecuencia, los poemas, dibujan una geografía de la violencia en Colombia donde la devastación ecológica es el pretex- to para nombrar la devastación humana. Los hechos ocurren en espacios rurales, excepto

el canto sexto, Barrancabermeja. Cada canto presenta espacios fgurados a través de títu- los topónimos que transforman en actantes

 Los espacios son tematizados a través de construcciones poéticas en las que, por ejemplo, Dabeiba es el río quien transporta

jeto con un atributo que defne el estado f- nal de una transformación no-narrada, pero

la sangre derramada y

 en Ituango (ya se ha dicho) es el viento quien se transforma en cadáver. María Mercedes Carranza, reitera-

**112**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 101 - 118

que ocurrió una masacre o un magnicidio. Igualmente, dentro de los poemas, aparece una relación entre el lugar de los aconteci- mientos (son los lugares donde “es” algo) y, en muchos poemas, esta relación aspectual, del espacio y del tiempo, articulada con los atributos del lugar queda introducida con la preposición “en” que expresa lugar en trece de los veinticuatro cantos, como se aprecia en estos ejemplos, en cuyos versos se retoma el título del poema:

• todo acontece “en el aire de Segovia”;

• “en las mandíbulas /de los muertos”/; “en las aguas de Dabeiba”;

• “en los ojos forecidos de Encimadas”;

• “En Pore la muerte/pasa de mano en mano; “

• en Pájaro /la vida sabe a mar/;

implícita en la oposición del estado inicial y del estado fnal en que queda el espacio

o lugar aludido) según la cual (implícita o explícitamente). En consecuencia, este po- der-hacer enunciativo expresa, a su modo, y con esta estrategia de predicar sin decirlo todo, la transformación que sufre cada co- rregimiento o municipio violentado. Es así que es difícil analizar la dimensión narrativa de los poemas y del poemario sin conside- rar este anclaje de sentido, tanto en el título,

las fguraciones de lo espacio-temporal y las otros medios composicionales para señalar

y caracterizar, con la palabra, los lugares en el “antes” (ayer) y el después (ahora), deján- dose en suspenso el momento del paso entre

esos dos momentos que acontecen y defnen la nueva condición actual (ahora) del lugar

del que trata cada poema.

• “En bluyines (…)/ llegó la muerte a Cumbal”;

• “Lluvia y silencio/es el mundo en / Confnes”;

• “En Amaime / los sueños se cubren / de tierra (…)”

• “En Taraira / el recuerdo de la vida/ duele.”

 De tal suerte que en estas isotopías, ba- sadas en recurrencias semánticas (y estraté- gicamente manifestadoras de las relaciones sintácticas, de la organización de las relacio- nes a distancia entre los elementos constitu- tivos del enunciado, o cohesión), van a ser la base de una coherencia del plano semánti- co y se encarga, además, de operar la trans- formación de los espacios en imágenes con

gran poder de representación verbal. Este poder-hacer enunciativo está fgurado, por

ejemplo, en los títulos, en el empleo del “en” y del verbo “es” como enlace del espacio-su-

mos, sólo esboza el ahora sin describirlo y ratifca, el después o las consecuencias in- mediatas del presente violento que acontece ahí, en ese lugar, como si el presente estu- viera escindido en dos partes, una inmediata a la otra. La primera, las consecuencias de la violencia ocultada en ese lugar que la ins- tancia de enunciación mira, capta y describe; otro, la construcción cognitiva y enunciada poéticamente que emerge de ese lugar que se observa, tal como si el hecho, que es acon- tecimiento primero, suscitara la consecuente cognición sobre aquello que no se dice y que causó el desastre, la muerte. Efectivamente,

la predicación de lo que es visto en el lugar (quieto el viento y el tiempo, en Mapiripán) y la enunciación de una categorización que sintetiza poéticamente el contenido del lu-

**113**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **Aspecto temporAl→**  | **Ayer**  | **Hoy**  | **MAñAnA**  |
| ***Pasado***  | ***Presente***  | ***Futuro***  |
| **Antes 1**  | **Antes 2**  | **Después 1**  | **Después 2**  |
| *Procedimiento* *enunciativo*  |  Estado no  enunciado (presupuesto por  el poema)  |  Acciones o transformaciones  no enunciados (presupuesto del  enunciado)  | Lo enunciado en  el poema  |  Enunciación de una exhortación  a la memoria  |
| *Contenido* *Implicado*  | *Vida, movimiento*  | *Acción violenta*  | *Quietud,* *Muerte*  | *Tensión entre vida*  *y muerte*  *La memoria* *de los pueblos* *desaparecidos*  |

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

gar y de sus acontecimientos (Mapiripán es una fecha) o de aquello que es observa- do son efectos de una operación discursiva donde se alude al lugar y se concluye sobre lo que es luego de precisar lo que el lugar es (o lo acontecido en él). Es aquí donde se evidencia que el proceso de aspectualiza- ción opera no como una función exclusiva

con efectos fgurativos (nivel fgurativo del discurso), sino que articula las estrategias

de construcción cognitiva (valores de la in- telección del mundo del sistema axiológico del poema) con los procesos de los que se predica (narratividad).

/ duele. Ello es característico del canto épico griego: llamar la atención sobre lo que no se

ve. Lo horroroso, lo obsceno no fuye, sólo el resultado, las consecuencias de la ignominia

perpetrada surge como metáfora o mundo posible confgurado. Marcadores tempora- les como adverbios de tiempo o verbos en presente y en futuro demuestran ello.

• Mañana/ será tierra y olvido. (Canto 21, Taraira).

• […] de noche tarde o mañana / en Ne- coclí / se oirá nada más / el Canto de las Moscas (Canto 1, Necoclí).

 Se trata, entonces, de una Mímesis II que consiste en la construcción de un discurso sobre el mundo práxico, pero esta operación enunciativa aspectualiza el lenguaje para representar el lugar, el tiempo y dar, como efecto de sentido, una afrmación (metafóri- ca) en la que convergen todos los signifca- dos de la violencia y la muerte en una cate- goría cognitiva: una fecha, en el aire de Sego- via, en las mandíbulas / de los muertos, en las aguas de Dabeiba, en Necoclí, en los ojos

forecidos de Encimadas, llegó la muerte a Cumbal, Lluvia y silencio/es el mundo en /

Confnes. En Taraira / el recuerdo de la vida

• Mapiripán es ya / una fecha (Canto 2, Mapiripán).

• […] la muerte / hoy en Sotavento (Can- to 19, Sotavento).

• […] da lo mismo ya (Canto 24, Soacha).

• […] Ahora sólo tierra: tierra/ entre la boca quieta (Canto 7, Tierralta).

 De acuerdo a lo hasta aquí analizado, po- demos representar el tiempo y el espacio del enunciado El Canto de las Moscas (Versión de los acontecimientos), de la siguiente manera:

**Tabla 2. Aspectualidad temporal general en El Canto de las Moscas.**

**114**

|  |
| --- |
| **CANTO 18, *PAUJIL***  |
| **ANTES**  | **DESPUÉS: *AHORA***  | **DESPUÉS: *FUTURO***  |
| Lugar lleno de vida por la  presencia de las fores.  | Lugar alterado por el estallido  de la muerte que sume en la  quietud.  |  Lugar donde se instauró la muerte en conjunción con la  naturaleza.  |

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 101 - 118

 Antes la vida fuía en cada vereda, corre- gimiento o municipio. La descripción a tra- vés de imágenes del ahora alterado es una

confrmación de que existió una vida grata en el canto 18 que nombra Paujil corregi-

miento del departamento de Caque-tá, por ejemplo:

 ***Paujil***

 *Estallan las fores sobre*  *la tierra*

 *de Paujil. En las corolas*  *aparecen las bocas*

 *de los muertos.*

 La ambivalencia del verbo “estallar” que nos remite a una doble signifcación, en pri-

mera instancia por imagen visual constituye la metáfora “forecer”. Literalmente es ha- cerse astillas una cosa, henderse o reventar de golpe con estruendo. Debido al después

enunciado, sin duda la segunda signifcación es pertinente en tanto luego de esa quietud-

alteración mortuoria que ocurre en Paujil, sobreviene la instauración, el posesionarse de la muerte en un espacio pleno de vida

por lo forecido. Es decir, la enunciación del estado actual, del estado presente, contiene

elementos que expresan, de acuerdo al aná- lisis del verbo “estallar”, que es una acción que otorga muerte y es a la vez, la metáfora del desangre, lo mismo sucede con las “co-

rolas” (fores rojas).

**Tabla 3. Aspectualidad temporal Canto 18, Paujil.**

 Es similar el acontecer de los hechos y el discurrir del tiempo en casi todos los cantos. Detengámonos en otro enunciado, el Canto 3:

 ***Tamborales***  *Bajo*

 *el siseo sedoso*  *del platanal*  *alguien*

 *sueña que vivió. (21)*

 Nuevamente la instancia de enunciación debe presuponer el antes de Tamborales. En el segundo verso encontramos la onoma-

topeya “siseo”, es la representación gráfca del sonido inarticulado de los fonemas /s/

y /ch/ que puede expresar desaprobación, vaivén, zigzagueo, conversación, murmu- llo, viento. Presencia de un ser, en defniti-

va. Pronombre indefnido “alguien” desig- na en nuestro enunciado a una persona o a varias personas. Ese “alguien” se esconde o está muerto, el adverbio de lugar “bajo” nos brinda esa presuposición. Alguien en un platanal sueña que estaba vivo, es decir, un muerto que soñaba con su vida anterior. El

verso fnal es lapidario: “sueña que vivió”. Es decir, soñar aquí puede ser la evocación

de una vida que fue y pronto dejará de ser; o soñar que vivió, puede ser la remota es- peranza de supervivencia. En todo caso el enunciado hace presuponer que Tamborales

vivía. El canto expresa un espacio defnido donde ocurre la alteración que padece Tam-

borales: un platanal. El antes trágico ocurrió en un espacio fructífero, bucólico, donde la vida era plácida, donde era posible.

nos preguntamos: si hoy Mapiripán es una fecha, entonces, ayer: ¿Qué fue? El verbo co- pulativo es el nexo que funda la metáfora de

la muerte: Mapiripán ayer fue vida, hoy es muerte, esto es, una fecha. Sin embargo con- vertirse en una fecha supone ser un dato que implica nacimiento- defunción. Tenemos en- tonces, adentrándonos en el plano del conte- nido que Mapiripán, en tanto población, es un sujeto que por un proceso de transforma- ción pasa a un estado de disyunción con el movimiento (vida) y a un estado de conjun- ción con un dato de referencia sobre la fni-

 Como muchos de los cantos del poema- rio, posee una forma poética predominan- temente nominal: abundan los sustantivos (viento, tiempo, Mapiripán, fecha). Aparece

además el adjetivo califcativo Quieto que inicia el poema. Sólo tiene un verbo de esta-

do o copulativo, el verbo es (ser).

 Antes de estancarse, el viento que es “aliento de vida”, según la predicación ju-

El primer verso inicia con el adjetivo deo-cristiana, predicada en La Biblia (Gé-

**115**

|  |
| --- |
| **CANTO 3, *TAMBORALES***  |
| **ANTES**  | **DESPUÉS: *AHORA***  | **DESPUÉS: *FUTURO***  |
| Lugar frugal, bucólico, rural,  con vida.  | Naturaleza perturbada por la  persecución y convertida en  sitio para encubrirse.  | Lugar donde la vida es un  sueño.  |

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

**Tabla No. 4 Aspectualidad temporal del Canto 3, Tamborales**

 Otra muestra representativa de la aspec- tualidad temporal la encontramos en el Can- to 2, Mapiripán. Este poema breve está cons-

tituido por cuatro versos de arte menor, de 4, 3, 7 y 4 sílabas:

 ***Mapiripán***  *Mapiripán*

 *Quieto el viento,*  *el tiempo.*  *Mapiripán es ya*  *una fecha. (13)*

tud de un ciclo o de la vida. Algo sucede o sucedió al sujeto Mapiripán. Creemos que el énfasis se pone más sobre permanencia (es) que ha sido suscitada o provocada por un cambio horroroso que no se menciona.

Quieto que recae sobre los sustantivos vien- to y tiempo. En Mapiripán el viento y el tiempo no tienen o no hacen movimiento, son sosegados, sin turbación o alteración. Ello nos lleva a presuponer que antes del estado presente (quietud) hubo un movi- miento precedente (un “antes” supuesto por el poema). El tercer verso está estructurado sintácticamente por un nombre propio: Ma-

piripán (sujeto), un verbo copulativo o ver- bo de estado es (ser) y el adverbio de tiem- po ya que, situado en un tiempo presente, crea una relación con el pasado: es ya. Aquí

nesis 1,27) “Entonces Jehová Dios formó del polvo de la tierra, y sopló en su nariz Aliento de vida, y fue el hombre un ser vi- viente” que corría libre, sin amenaza. Si bajo esta concepción el viento movimiento, dina- mismo, respiración, vida, y en Mapiripán el viento está quieto, entonces la vida dejó de ser y lo que es (o permanece de esta pobla-

ción) es sólo una fecha, esto es, un dato de defunción, de modo que el poema aparece, bajo esta luz, como la inscripción en una lá- pida: Mapiripán es un epitafo que testimo- nia la tragedia acaecida.

ponden a

 sitios de la geografía colombiana que corroboran nuestra presuposición in- terpretativa: a través de ellos se predica una violencia ocultada contra el ser y el medio ambiente que posee las siguientes caracte- rísticas:

**116**

|  |
| --- |
| **CANTO 2, *MAPIRIPÁN***  |
| **ANTES**  | **DESPUÉS: *AHORA***  | **DESPUÉS: *FUTURO***  |
| Lugar donde habitaba la vida  en movimiento  |  Lugar alterado donde se detuvo el viento y el tiempo.  Quietud mortuoria  | Lugar convertido en una fecha,  en memoria histórica  |

|  |
| --- |
| **E1 ← PT E2 PT → E3**  |
| **E1**  | ← **E2** →  | **E3**  |
| Movimiento  ↓  | Quietud  ↓  | Memoria  ↓  |
| Vida, virtual  | Muerte  | Nuevo estado de  Vida  |

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 101 - 118

**Tabla 5. Aspectualidad temporal Canto 2, Mapiripán.**

 De lo anterior se desprende que un pro- grama narrativo que engloba el relato de la violencia ocultada sería:

más o menos consecuentes con caracteriza- ciones de un sujeto lírico en relación a un nosotros (alteridad).

 **Tabla 6. Programa narrativo de la violen- cia ocultada**

 Así como el historiador Rees (2007) afr- ma: “Auschwitz, en su destructivo dinamis-

mo, era la encarnación física de los valores fundamentales del Estado nazi” El mapa de

la violencia colombiana corresponde a la fra- gua inicial que ha llevado a Colombia a cons- tituir un Estado de derecha con claros tintes fascistas: el análisis de la aspectualidad tan- to temporal como espacial así lo indica. Y, ello es el caso del poemario o enunciado. En consecuencia, desde el punto de vista de la enunciación enunciada, los espacios corres-

**Conclusiones**

 A partir del análisis semiótico discursivo del poemario El Canto de las Moscas (Ver- sión de los acontecimientos) podemos con- cluir que hemos explorado las raíces, condi-

ciones y mecanismos de la signifcación del poemario. Ello lo realizamos a través de su

funcionamiento en los distintos niveles: f- gurativo, semionarrativo y axiológico.

 Podemos afrmar además que el texto es- tudiado no está constituido por un conjunto de versos, de las que se desprende un único sentido, sino por un espacio de múltiples di-

mensiones en el que se confgura la cultura de la violencia colombiana que puede ca-

racterizarse como una forma de vida espe- cífca, cuyos rasgos resultan del análisis de

cada texto poético de El Canto de las Moscas (Versión de los acontecimientos), en el que

pueden identifcarse sistemas axiológicos

• Son zonas fértiles para la agricultura y la ganadería.

• Políticamente constituyen veredas, co- rregimientos y municipios de corte ru- ral.

• En ellas existe una memoria cultural, en tanto en la mayoría habitan resguardos indígenas (muchos nombres tienen raí- ces indígenas (Ituango, Necoclí, Mapiri-

 pán y otros)

• Limitan o están ubicados en zonas ribe- reñas o con salida al mar.

 A nuestro parecer el poema- rio, constituido por veinticua-

 Estas circunstancias responden a una ló-

gica conocida, estos territorios son botín ha demostrado que el accionar del sujeto se

dirige a la devastación total: del ser, de la tie- rra y de la identidad. Se tortura a la tierra, al

tro brevísimos poemas, en los **dador de vida, hoy es**

disputado por los actores del conficto co- lombiano de las tres últimas décadas en Co- lombia, es decir, guerrilla, paramilitares y narcotrafcantes que se dispu-

que cada canto lleva el nombre de una población colombiana

víctima de una masacre, es un revés poético al olvido y a la desmemoria colectivos; a la complicidad de políticos y citadinos abur- guesados; a la complicidad de una prensa daltónica, pero ante todo, a la incapacidad de la sociedad colombiana para impedir el avance de la podredumbre y del miedo. Es en este momento histórico de nuestro país, cuando la poesía de María Mercedes Ca- rranza asume desde la estética un proyecto ético que constituyó nuestro objeto de análi- sis semiótico.

tan el dominio de la zona por **El cuerpo degradado es**  guran lo lacerada que queda la

**117**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

ominoso. A lo largo del presente artículo se

río y al mar. Los enunciados emplean me- táforas cuyos adjetivos conf-

los privilegios de su relieve: cercanía a la frontera ecuato- riana, junglas tupidas, ríos que desembocan en el Pacífco, co- rredores de abastecimiento, tie- rras fértiles para la coca.

 **el del río que cambió**  **de color, de rumbo,**

**de función. Antes era**  **transparente, hoy es**

 **rojo. Antes producía**  **alimentos, hoy lleva**

 **cadáveres. Antes era**

**lecho para la muerte.**

tierra ante el ataque de un su- jeto que no media palabras (la página blanca es la imagen vi- sual del acallamiento). El cuer- po degradado es el del río que cambió de color, de rumbo, de función. Antes era transparen- te, hoy es rojo. Antes producía

alimentos, hoy lleva cadáveres. Antes era dador de vida, hoy es lecho para la muerte.

 Y: ¿Qué es lo no dicho? A lo largo del pre- sente artículo se ha demostrado que el ac- cionar del sujeto se dirige a la devastación total: del ser, de la tierra y de la identidad. Es un atentado contra la memoria histórica por cuanto muchos de los objetos (recuérde- se: Necoclí, Tierralta, Uribia, Humadea, El Doncello, Pore, Sotavento, Ituango, Taraira, Cumbal) son asentamientos indígenas.

 Se degrada al cuerpo de la tierra cuando el poemario expresa que se ha convertido en un “cementerio de sueños”. Los valores im- perantes son los de la muerte anteponiéndo- se a la vida. Los del olvido que forcejea con la memoria. Los de la fecundación en pugna con la devastación. La noción de combate desaparece en tanto se despersonaliza la muerte: se mata para arrasar, para despla- zar. La tortura “ese acto de guerra absoluto” es la técnica para que la victoria no sea total hasta que “la víctima reconoce en su verdu- go lo que él espera de ella: su superioridad. Se busca el aniquilamiento psíquico, el aban- dono total de la voluntad, de la libertad, de la personalidad, no un aniquilamiento físi- co” (Branché, 2001)

**Referencias Bibliográfcas**

Audoin-Rouzeau, S. (2006) *Historia del cuerpo. Matan-*  *zas: El cuerpo y la guerra*. Madrid: Taurus. (Traduc-

 ción de Alicia Martorell y Mónica Rubio).

 En El Canto de las Moscas (Versión de los acontecimientos), el cuerpo es el centro del movimiento y de las sensaciones. Las prác- ticas de tortura de la violencia ocultada con-

fgurada, convierte a la guerra en un hecho

Becerra, A. *Himno*  *de*  *Ituango*. En: [www.ituango-](http://www.ituango-antioquia.gov.co) [antioquia.gov.co,](http://www.ituango-antioquia.gov.co)  portal de Ituango [en línea].

 Disponible en: [http://www.ituango-antioquia.](http://www.ituango-antioquia.gov.co/nuestromunicipio.shtml) [gov.co/nuestromunicipio.shtml?](http://www.ituango-antioquia.gov.co/nuestromunicipio.shtml)  apc=m-T1-- &m=f#historia (página consultada el día 3 de sep- tiembre de 2008).

**118**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 101 - 118

Branche, R. (2001) *La Torture et l’Armée pendant la gue-*  *rre d’Algérie. 1954-1962*. París: Gallimard.

Carranza, M.M. (2001) *El Canto de las Moscas (Versión*  *de*  *los*  *acontecimientos*). Barcelona: Ediciones de

 Bolsillo.

Sisson, M. (2007) *María Mercedes Carranza en inglés.*  *Perspectiva de un traductor.* Revista Forma y Fun-

 ción no. 20.

Tadorov, T. (1975) *¿Qué es el estructuralismo? Poética* Argentina: Losada S.A.

Courtés, J. (1997) *Análisis semiótico del discurso. Del*  *enunciado a la enunciación*. Madrid: Gredos.

Dorra, R. (2000) *Hablar de literatura*. México: Fondo de Cultura de México.

Génesis. 1, 27. (B.J.)

Historia del Necoclí [en línea]. Disponible en: [http://](http://www.ligaventura.com/) [www.ligaventura.com/? vp=1&ver=1&id=2245&](http://www.ligaventura.com/) micro2=capurga&leng=sp (página consultada el día 4 de agosto de 2009).

Jaramillo, D*.*  *Música*  *macabra.* En: [www.arquitrave.](http://www.arquitrave.com) [com, portal de la Revista Arquitrave [en línea].](http://www.arquitrave.com)

 Disponible en: [http://www.arquitrave.](http://www.arquitrave)  com/ poetas/-MMC/MMC\_web.htm (página consulta- da el día 8 de octubre de 2009)

Mangieri, R.(2006) *Tres miradas, tres sujetos. Eco, Lo-*  *tman, Greimas y otros ensayos semióticos.* Madrid:

 Biblioteca Nueva.

Paz, O. (1998) *El arco y la Lira*. Bogotá: Fondo de Cul- tura Económica.

Rees, L. (2007) *Auschwitz. Los nazis y la “solución fnal”.*  España: Booket.

Ricoeur, P. (1989) *Tiempo y Narración*. Madrid: Cris- tiandad

Ricoeur, P. (1989) *La Metáfora viva*. Madrid: Cristian- dad.

Rojo, J.A. *Inagotable Todorov* (entrevista) En: [www.el-](http://www.el-pais.com) [pais.com, portal del periódico El País [en línea].](http://www.el-pais.com)

 Disponible en: [http://www.elpais.com/articu-](http://www.elpais.com/articu-lo/) [lo/](http://www.elpais.com/articu-lo/)  ensayo/Inagotable-/Todorov/elpepuculbab /20080315elpbabens\_3/Tes (página consultada el día 03 de marzo de 2009).

Rosales, H. (2009)En: Vanegas, B. *Apuntes de clases de*  *Semiótica IV (inédito)*. Bucaramanga: Universidad

 Industrial de Santander, Maestría en Semiótica.

Segal, Ch. (1995)*El Espectador y el oyente*. En: V, Jean- Pierre [*et al*]. *El Hombre griego.* Madrid: Alianza

 Editorial.

**Abstract:**

Thisarticle is a study on the adequacy and adapta-

**Resumen:**

Enel presente artículo se realiza un estudio sobre la

**AREANNA HERNÁNDEZ JIMÉNEZ**

**MARTHA SALGADO MIRANDA**

**CARLOS RAFAEL GUAJARDO GOMEZ**

 **LA ADAPTACIÓN DE LA NORMATIVIDAD**  **MEXICANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS**

 **ASIGNATURAS DE CONTENIDO AMBIENTAL EN LA DIVISIÓN ACADÉMICA DE CIENCIAS SOCIALES**

 **Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD JUÁREZ**  **AUTÓNOMA DE TABASCO, MÉXICO**

 Maestro en Derecho Civil, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. México (2005) Doctorando en Derecho, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. México

Profesor de tiempo completo en la Licenciatura en Derecho de la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

 guajardo47@hotmail.com

 Egresada de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco con la investigación titulada “La Formación de Profesores en el Ámbito Académico de la Educación Superior.

 Un Estudio de Caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Actualmente es Profesora-Investigadora de la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades e imparte cátedras de Metodología de la Investigación y Seminario de Tesis

Maestría en Derecho con especialidad en Derecho Constitucional de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

 con la Tesis “La Sistematización Jurídica de la Protección al Medio Ambiente en el Estado de Tabasco”. con mención honorífca.

 arihj80@hotmail.com

**Cómo citar este artículo:**

 Guajardo, C. & Miranda, M. (2011). La adaptación de la normatividad mexicana en la ense- ñanza de las asignaturas de contenido ambiental en la División Académica de Ciencias Socia- les y Humanidades de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México. Espiral, Revista de Docencia e Investigación. 1, (1), 119 - 128

adecuación y adaptación de la normatividad mexica- na en la enseñanza de las asignaturas Cultura Am- biental, Ambiente y sociedad, Desarrollo Sustentable y Derecho Ambiental, en la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México. El diseño curri- cular planteado en los planes y programas de estudio en la Universidad, están elaborados por competen- cias, buscan acercar al estudiante a la sistematización

y ordenamiento del conocimiento científco a través de las asignaturas: Cultura Ambiental, Ambiente y

Sociedad, Desarrollo Sustentable y Derecho Ambien- tal. De acuerdo al campo científco de cada una de

ellas en el dominio de la ejecución del valor teórico y los saberes transversales, se expone la construcción y valoración del conocimiento del estudiante hacia una nueva valoración del medio ambiente.

**Palabras**  **clave:** ambiente, enseñanza-aprendizaje, educación, normatividad, preservación.

tion of Mexican standards in teaching environmental subjects Culture, Environment and Society, Sustai- nable Development and Environmental Law in the Academic Division of Social Sciences and Humani- ties Universidad Juarez Autónoma de Tabasco, Mexi-

Recibido, 29 de abril de 2011, Aceptado, junio 18 de 2011

Ciencias Sociales permiten el acercamiento a la práctica de la enseñanza de las asigna- turas: Cultura ambiental, Ambiente y socie- dad, Desarrollo sustentable y Derecho am- biental.

porcionarle al estudiante las herramientas necesarias para la comprensión de los conte- nidos y que éstos propician el interés por la dimensión hombre-naturaleza.

**120**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 119 - 128

co. The proposed curriculum plans and programs of study at the University, are produced by competen- ce, seek to bring the student to the systematic and scientifc knowledge management across the sub- ject: Environmental Culture, Environment and So- ciety, Sustainable Development and Environmental

Law. According to the scientifc feld of each domain in the implementation of the theoretical value and

knowledge cross, we illustrate the construction and assessment of student knowledge was a new appre- ciation of the environment.

educación ambiental, del derecho ambiental (Gutiérrez, 2007) de confictos socioeconó-

micos, de la comunicación social y el cons- tructivismo. Es pertinente señalar que las

**Key words:** environment, teaching-learning, educa- tion, regulations, preservation.

**Introducción**

 Para la realización del artículo se utilizó la investigación cualitativa y cuantitativa.

 A lo anterior se agrega la práctica de la enseñanza desde el campo de la investiga- ción en la Educación Superior en México, a

través de los métodos científcos utilizados por el profesor que imparte las asignaturas

antes mencionadas, con el objetivo de pro-

 En la investigación cualitativa se abarca el desarrollo metodológico a través del análisis descriptivo de las teorías y disciplinas de las ciencias sociales. En la cuantitativa se explo- ra el objeto de estudio una muestra repre- sentativa del 10% de la matrícula estudiantil, correspondiente al ciclo escolar 2008-2010 en la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Juárez Au- tónoma de Tabasco. Con la fnalidad de co- nocer en este centro de estudios la aplicación de las asignaturas de educación ambiental.

 En la descripción metodológica se em- plearon como variables de análisis, los si- guientes enunciados:

• El desarrollo de la educación ambiental en México: políticas públicas ambienta- les.

• La investigación científca y tecnológica para el desarrollo de la cultura ambien-

 tal.

 Se tomó como elemento metodológico los fundamentos jurídicos de la normatividad para la investigación y educación ecológicas en México, instrumentos de las políticas pú- blicas de fomento a la conciencia ambiental y al desarrollo sustentable. Así como tam- bién el proceso enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de contenido ambiental en la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Juárez Au- tónoma de Tabasco.

• La normatividad ambiental mexicana en la educación superior.

 El artículo enfatiza en el desarrollo de la normatividad del sistema jurídico mexica- no en la educación ambiental, por ser la que determina los factores de formación acadé- mica en los estudiantes de educación supe-

rior, con la fnalidad de crear en ellos una conciencia de protección y conservación del

medio ambiente.

 Se describe además, las características de los elementos metodológicos al abordar las teorías del desarrollo sustentable, de la

 Por ello, con la investigación se buscó de- terminar los procesos de enseñanza-apren- dizaje de las asignaturas que se imparten

y

5

“Es indispensable una labor

Humano, celebrada el

**1.1.**  **Antecedentes**  **de**  **la**  **mensión humana”.**

en la División Académica de Ciencias Sociales y Humani- dades. Dentro de los planes y programas de estudios de las Licenciaturas en De-

 6 de junio de 1972, en Estocol- mo, Suecia, que produjo la Declaración de Estocolmo, se

 **“Es indispensable una**  **labor de educación en**

 **cuestiones ambientales,** recho, Historia, Sociología, **dirigida tanto a las gene-**

se contemplan asignaturas **raciones jóvenes como a**

emitió el diagnóstico de los problemas ambientales más acuciantes, en un texto de 26 principios, que sentaron las

cuyo contenido abarca el fo- mento sustentable del medio ambiente y su regulación a través de las normas protec- toras de éste. Así, se busca mostrar la importancia que tiene para nuestro país y es- pecífcamente para la Divi-

sión Académica de Ciencias Sociales y Humanidades, proveer al estudiante de la cultura conservacionista.

**sas y de las colectividades**  de educación en cuestiones

ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a los adultos y que preste la debida atención al

sector de población menos privilegiado, para ensanchar las bases de una opinión pú- blica bien informada, y de

**121**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

**los adultos y que preste la**  **debida atención al sector**

 **de población menos pri-**  **vilegiado, para ensanchar**

 **las bases de una opinión**  **pública bien informada,**

 **y de una conducta de los**  **individuos, de las empre-**

bases del comportamiento que los pueblos deben ob- servar en la preservación del medio ambiente (López y Fe- rro; 2006: 54-55) y en educar para su realización al señalar en su principio 19:

**1. Desarrollo de la Cultura Ambiental en México**

 **inspirada en el sentido de su responsabilidad en**

 **cuanto a la protección y**  **mejoramiento del medio**

 **ambiente en toda su di-**

**Educación**  **Ambiental**  **en México**

 En la década de los setenta, con el auge de diversos movimientos sociales, se exhibió el daño y deterioro ambiental. (Carmona Lara; 2001: 30). La crisis ambiental demandaba una respuesta social por parte de los Esta- dos, por ello las naciones se reunieron con la fnalidad de llegar a concertaciones y apli- car en conjunto, políticas de gobierno, que aportaran una solución a la problemática ambiental-social. La educación ambiental, surge en los años 70, como una de las res- puestas a esta problemática. Con ella se bus- ca lograr un cambio de cultura y de mentali- dad con respecto al comportamiento hacia el

medio ambiente.

 Esta directriz se discutió a nivel mun- dial en la primera gran Conferencia de las Naciones Unidas Sobre el Medio Ambiente

una conducta de los individuos, de las empresas y de las colectividades inspi- rada en el sentido de su responsabilidad en cuanto a la protección y mejoramiento del medio ambiente en toda su dimensión humana”.

 En México, con la creación de la Secre- taría de Desarrollo Urbano y Ecología (SE- DUE) se institucionalizó la educación am- biental en 1982. A partir de 1985 el Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), elaboró un estudio para la Secretaría de Educación Pública (SEP) sobre la necesidad de fortalecer la dimensión am- biental en los diferentes niveles y modalida-

des educativos. En marzo de 1992 se celebró la Primera Reunión Nacional de Educadores Ambientales; de donde surgió la primera es- trategia nacional en el rubro. La década de

ta el cambio climático y otros fenómenos naturales.

**122**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 119 - 128

los noventa se distingue por la generación de diversos grupos y redes de ambientalis- tas, ecologistas, educadores y gubernamen- tales, quienes se congregaron en eventos académicos para la capacitación e intercam- bio de experiencias. En el 2005 se llevó a cabo el Foro Nacional: 10 años para cambiar al mundo celebrado en Aguascalientes, don- de se suscribió el compromiso nacional entre las empresas, gobierno, universidades y or- ganismos sociales, para trabajar en la cons- trucción colectiva de la educación ambiental para el país. (Bravo y Reyes; 2008: 15-18).

También se proporcionarán los elementos básicos de protección civil, mitigación y adaptación ante los efectos que represen-

 Esto ha propiciado que en las políticas pú- blicas del medio ambiente, se legisle la edu- cación ambiental vista como un instrumento

primordial para su consecución. Defnida en la Ley General del Equilibrio Ecológico

y la Protección al Ambiente (LGEEPA), en su artículo 3, fracción XXXVII de la siguiente manera:

**1.2. Políticas públicas ambientales**

 En México le corresponde a la Secretaría de Educación Pública (SEP), con base en la estructura gubernamental delegada por el Poder Ejecutivo, la toma de decisiones, para reconocer una política jerárquicamente ope- rativa. (Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, Diario Ofcial de la Federa- ción, 2009) Donde existe un aparato admi- nistrativo que expresa su compromiso y ac- túa en la escala nacional para aterrizar hacia lo local.

 El marco legal del Sistema Educativo Na- cional se fundamenta en el artículo tercero de la Constitución Federal, del cual se deriva su ley reglamentaria, la Ley General de Edu- cación. Las políticas educativas se encuen- tran delineadas en el artículo 7, fracción XI de esta ley, donde señala los fnes que persi- gue el Estado, sus organismos descentraliza- dos y los particulares al impartir educación en el área ambiental:

“Proceso de formación dirigido a toda la sociedad, tanto en el ámbito escolar como en el ámbito extraescolar, para facilitar la percepción integrada del ambiente a

fn de lograr conductas más racionales a favor del desarrollo social y del ambien-

te. La educación ambiental comprende la asimilación de conocimientos, la forma- ción de valores, el desarrollo de compe- tencias y conductas con el propósito de garantizar la preservación de la vida”

**1.3. Investigaciones científcas y tecno- lógicas para el desarrollo de la cultura**

**ambiental**

 Una tendencia más de carácter interna- cional para el fomento de la cultura protec- cionista del ambiente, es la investigación científca y tecnológica consagrada en la De- claración de Estocolmo en el Principio 20, al enunciar:

“Inculcar los conceptos y principios fun- damentales de la ciencia ambiental, el desarrollo sustentable, la prevención del cambio climático, así como de la valora-

ción de la protección y conservación del medio ambiente como elementos esen- ciales para el desenvolvimiento armóni- co e integral del individuo y la sociedad.

Se deben fomentar en todos los países en desarrollo, la investigación y el desa- rrollo científcos referentes a los proble- mas ambientales, tanto nacionales como multinacionales. A este respecto, el libre

intercambio de información científca ac- tualizada y de experiencias sobre la trans- ferencia debe ser objeto de apoyo y asis-

tencia, a fn de facilitar la solución de los

Educación Pública (SEP), promoverá que las instituciones de Educación Su- perior y los organismos dedicados a la

investigación científca y tecnológica,

**123**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

problemas ambientales; las tecnologías ambientales deben ponerse a disposición de los países en desarrollo en condiciones que favorezcan su amplia difusión sin que constituyan una carga económica ex- cesiva para esos países.

 Los elementos de la educación ambiental están constituidos en un primer momento por la información de qué es o qué consti- tuye el medio ambiente, con cada uno de sus componentes como son los elementos físicos, químicos, biológicos y humanos que lo constituyen, para lograr en el educando la conciencia de que los seres humanos son parte integrante del medio ambiente y no un

factor ajeno a él. (Smith, 1997)

 Uno de los objetivos generales es lograr que los individuos y las colectividades com- prendan la naturaleza compleja del medio ambiente natural y del creado por el hom- bre, la adquisición de conocimientos, valo- res, comportamientos y habilidades prác- ticas para participar responsable y efcaz- mente en la prevención y solución de los problemas ambientales y en la gestión de la cuestión de la calidad del medio ambiente. (Terrón; 2000:6)

 En México esta directriz forma parte de las políticas públicas ambientales, precep- tuado en la LGEEPA, la cual contempla como instrumentos de la política ambiental, la Investigación y Educación Ecológicas, ar- tículo 39, fracciones I, III y IV expresan:

I. Las autoridades competentes promo- verán la incorporación de contenidos ecológicos conocimientos, valores y competencias, en los diversos ciclos educativos, especialmente en el nivel básico, así como en la formación cul-

 tural de la niñez y la juventud.

III. La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), con la participación de la Secretaría de

desarrollen planes y programas para la formación de especialistas en la ma- teria en todo el territorio nacional y para la investigación de las causas y efectos de los fenómenos ambientales.

IV. La Secretaría mediante diversas ac- ciones promoverá la generación de conocimientos estratégicos acerca de la naturaleza, la interacción entre los elementos de los ecosistemas, incluido

 el ser humano, la evolución y transfor- mación de los mismos, a fn de contar

 con información para la elaboración de programas que fomenten la pre- vención restauración, conservación y protección del ambiente. (LGEEPA, última reforma, 28-01-2011b)

 Muestra clara de la aplicación de este pre- cepto es la inclusión de las asignaturas: Cul- tura ambiental, Ambiente y Sociedad, De- sarrollo Sustentable y Derecho Ambiental, en los planes de estudio de las licenciaturas en Derecho, Historia y Sociología que se im- parten en la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades (DACSYH) de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT)

 Científcamente se crea una conciencia eco- lógica conservacionista, presente aun cuando la ciencia y la tecnología propician deterioros ambientales, son éstas las que plantean bases

científcas para proteger al medio ambiente y esto se convierte en educación en la medida

que los paradigmas sociales asumen la res- ponsabilidad y a través de los gobiernos se trabaja en función de proteger al medio am-

biente. La UJAT en sus planes y programas de estudio se enfoca en el proceso de ense- ñanza-aprendizaje a trabajar en las políticas educativas a nivel superior.

 De igual manera, los tratados internacio- nales son de importancia por ser normas de derecho vinculante en el ámbito internacio- nal y en el ámbito nacional tienen la catego- ría de ley suprema, con base en al artículo

Ley de Aguas Nacionales (1992), Ley Mine- ra (1992). Ley Agraria (1992), Ley Federal sobre Metrología y Normalización (1992), Ley Federal de Sanidad Animal (1993), Ley General de Asentamientos Humanos (1993), Ley Federal de Sanidad Vegetal (1994), Ley Federal de Variedades Vegetales (1996), Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable (1997), Ley General de Vida Silvestre (2000),

**124**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 119 - 128

**2. La Normatividad ambiental mexicana en la educación superior**

**La**  **normatividad**  **mexicana**  **aplicable**  **a la educación ambiental**

 La normatividad mexicana aplicable a la educación ambiental en el nivel superior, re- cae en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, primer y máximo orde- namiento del sistema jurídico nacional. Los artículos constitucionales que fundamentan principios ambientales son: 2 apartados A y B, fracción V y VII; 3, 4 párrafo cuarto, 25 pá- rrafo primero, 27 párrafo tercero, 73 fracción

XXIX-g, 115 fracción V inciso g y 122 base primera, fracción V, inciso j.

 De su contenido se desprende en el orden antes mencionado: el derecho de los pueblos indígenas a conservar y preservar su hábitat; la educación ambiental; el derecho de todos los habitantes a gozar de un ambiente sano; el desarrollo nacional integral y sustentable; el aprovechamiento y uso adecuado de los elementos naturales que preservan y restau- ran el equilibrio ecológico; la concurrencia de facultades entre la federación, los estados y municipios en materia de protección al am- biente y de preservación y restauración del equilibrio ecológico; la administración de los municipios en las zonas de reserva ecoló- gica; la facultad del Distrito Federal (capital del país) de legislar en materia de preserva- ción del medio ambiente y protección eco- lógica. (Constitución política de los Estados

Unidos Mexicanos. 1917. Diario Ofcial de la Federación última reforma 17-08-2011).

Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos (2003), Ley de Bio- seguridad de Organismos Genéticamente

Modifcados (2005), Ley General de Pesca y Acuacultura Sustentables (2007), Ley para el

aprovechamiento de energías renovables y el fnanciamiento de la transición energética

(2008) y la Ley de Promoción y Desarrollo de los Bioenergéticos (2008). (INE, 2010). Có- digo Civil Federal; Código Penal Federal y

las Normas Ofciales Mexicanas (NOM) en materia de protección al ambiente y al equi-

librio ecológico

 Puede apreciarse que el catálogo de nor- mas es amplio y variado, además se cuenta con el principio de soberanía de los Estados de la Unión en todo lo que compete a su ré- gimen interior y así resulta que el tema am- biental, al no estar reservado por la Consti- tución de manera exclusiva a la Federación, puede ser regulado de manera concurrente por las entidades federativas en lo que co- rresponda a su régimen interno, por lo que cada estado tiene su propia normatividad ambiental.

 En cuanto a la legislación resultado de los mandatos constitucionales, además de la LGEEPA en la que se basa la política am- biental del país, se encuentran las siguientes:

Ley de Sanidad Fitopecuaria de los Estados Unidos Mexicanos (1974); Ley General de Bienes Nacionales (1982); Ley General de Salud (1984), Ley Federal del Mar (1986),

133 de la Constitución Federal. El Estado Mexicano ha suscrito un importante núme-

ro de tratados internacionales, 12 bilaterales y 47 multilaterales (Simental; 2010: 311-316) reguladores de diversas materias ambienta- les, insertándolos en su legislación nacional.

**125**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

 Esta legislación se refeja en los conteni- dos temáticos de los programas de estudio de las asignaturas en comento en la DAC- SYH-UJAT. En la revisión al contenido de los programas se encuentran los siguien- tes componentes: la evolución del Derecho Económico al nacimiento del Derecho de Protección al Ambiente, los tratados y prin- cipios internacionales para la protección del ambiente, el marco jurídico y las autori- dades ambientales en México.

 Esto permite la construcción de los cono- cimientos para la comprensión del entorno en los ámbitos regional, nacional e interna- cional, el sentido ético y social de las postu-

ras flosófcas y epistemológicas acerca del ambiente, la relación hombre–naturaleza,

el medio ambiente y desarrollo, los mode- los de desarrollo, el desarrollo sustentable, las políticas ambientales, la visión global de los problemas ambientales, así como los elementos estratégicos para el desarrollo de la educación ambiental en México.

 Comprendidos desde una perspectiva global, el neoliberalismo, la geopolítica mundial, el desastre ecológico, pobreza ex-

trema mundial, los límites del crecimiento económico, el desarrollo sustentable como una solución a la crisis de la sociedad in- dustrial, lo que permite la participación social y los movimientos sociales ambien- talistas, los cuales buscan incluir en los discursos la inclusión de la perspectiva de género, medio ambiente y desarrollo sus- tentable en las políticas de desarrollo, el ecofeminismo como el género del ambien- te, la cultura y el consumo sustentable, la educación ambiental y las políticas públi- cas.

UJAT promueva el conocimiento científco en las ciencias ambientales.

**3.**  **La**  **enseñanza**  **de**  **las**  **asignaturas: Cultura**  **ambiental,**  **Ambiente**  **y**  **socie- dad,**  **Desarrollo**  **sustentable**  **y**  **Derecho**

**ambiental**

**El proceso enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de contenido ambiental en la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco**

 Como se ha comentado en capítulos an- teriores, acerca de los antecedentes de la educación ambiental, las políticas públicas y la legislación aplicable, para este capítu- lo es necesario señalar que el plan de estu- dios de la UJAT basado en el enfoque por competencias propone la realización de una educación, para la conservación del medio ambiente.

 La enseñanza-aprendizaje se defne como el proceso mediante el cual se comunican o

transmiten conocimientos especiales o gene- rales sobre una materia y, por el cual, una persona es capacitada para dar una solu- ción a situaciones; tal mecanismo va desde la adquisición de datos hasta la forma más compleja de recopilar y organizar la infor- mación. (Edel, 2004).

 Los paradigmas sociales, económicos, socio-políticos que plantean la necesidad de conformar esos saberes distancian el mo- mento de su estudio para ser aplicados a ni- vel superior.

 Con base en la descripción anterior, se interpreta que la legislación sirve a la socie-

dad para que se vinculen en la educación los preceptos legales y, de esta manera,

la educación superior específcamente la

 Desde esta perspectiva enfatiza la necesi- dad de atender en los programas de estudio los contenidos de aprendizaje en torno a la exigencia de percibir el deterioro ambiental, que genere en el estudiante los conocimien-

y

5. Sobre la formación educativa ambien- tal, se les preguntó cuál es la norma jurídica que incluye la educación am- biental como proceso de formación, se obtuvo que un 100% dice conocer con exactitud el artículo 39 de la LGEEPA, el precepto normativo de la educación ambiental en nuestro país. De acuerdo

ejecutar la

**126**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 119 - 128

tos para hacerlo consciente de su realidad y de su potencial de participar en la toma de decisiones y realizar acciones positivas y de cambio.

**Metodología**

 Para acercarnos al objeto de estudio y co- rroborar la información se elaboró un estu- dio de campo que permitió conocer cómo se desarrolla dentro de las aulas el contenido educativo de las asignaturas ambientales. Para ello se aplicó un cuestionario de trece preguntas a una muestra representativa del 10% de la matrícula estudiantil, correspon- diente al periodo escolar 2008-2010, en la

DACSYH-UJAT. De acuerdo al enfoque del estudio descriptivo correlacional se explican los resultados obtenidos en las encuestas:

1. El 100% de los encuestados responde tener conocimiento sobre la educación ambiental en México, antes de haber cursado la materia de Cultura ambien- tal en la universidad. De lo anterior se deduce que el trabajo educativo en esta materia servirá para reforzar los cono- cimientos adquiridos en otros niveles educativos. La información que pro- porciona la encuesta, da las bases para considerar que es correcto encauzar a los estudiantes a la realización de inves- tigaciones científcas, de manera inter- disciplinaria, asociadas con las diversas disciplinas de su trayectoria académica.

 política ambiental, la sociedad es igualmente corresponsa-

ble. Ahora bien el restante 25% de los encuestados estima que las políticas públicas son de carácter informativo, por tal razón los educadores deberán promover la adecuada formación de los estudiantes de educación superior,

a fn de que tengan un conocimiento integral del signifcado de las políticas

públicas ambientales.

3. Cuando se les cuestionó sobre qué fac- tores intervienen en la educación am- biental, el 75% argumenta que el factor sociocultural es el predominante en la

 percepción del cuidado del entorno. Asimismo el otro 25% afrmó que el

 factor político marca la tendencia en la protección de los bienes naturales.

4. Continuando con el cuestionamiento el 75% afrma conocer leyes que con- templan la educación ambiental y su aplicación en todos los niveles educa- tivos. Por otra parte un 25% descono- ce la existencia de una legislación que señale la obligatoriedad de impartir la en los diversos niveles educativos.

2. El 75% consideró que las políticas pú- blicas ambientales son de carácter po- lítico, al apreciar que son los gobiernos y sus instituciones quienes impulsan el cuidado y protección del ambiente. Esiendo tarea de los profesores de las materias de contenido ambiental re-

 forzar el conocimiento y reorientarlo hacia la toma de conciencia de que sí bien los gobiernos tienen la respon- sabilidad de programar, desarrollar

a los resultados se observó que el tra- bajo realizado por los profesores inves- tigadores que imparten las asignaturas de contenido educativo ambiental han logrado cumplir con los objetivos del

proceso de enseñanza aprendizaje que proponen los planes de estudios de las licenciaturas en Historia, Sociología y Derecho.

11.

nuevos el estudiante adquiere estructuras

**127**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

6. Un cuestionamiento más que se for- muló es acerca de si las normas am- bientales fomentan adecuadamente la educación ambiental, un 50% res- pondió en sentido positivo, a su pare- cer cumplen con fomentar la conser- vación del medio ambiente. Un 25% aprecia que la educación superior debe fomentar la cultura conserva- cionista del entorno. El 25% restante dice que es debido a la educación am- biental que se protegen los recursos naturales.

 De igual manera se observó que en un 100% los estudiantes han realizado y participado en proyectos de investiga-

ción científca en el tema ambiental.

12. Otro interrogante, es si perciben la aplicación del desarrollo sustentable como modelo económico y social en armonía con la naturaleza, el 75% res- pondió que en México, este modelo se aplica en el desarrollo nacional para la protección del medio ambiente y el equilibrio ecológico.

7. Al preguntarles si consideran adecua- das las asignaturas de contenido am-

 biental que se imparten en la universi- dad, el 100% responde que sí, porque se adquiere conocimientos conserva- cionistas y se logra una mayor com- prensión de la responsabilidad de proteger el medio ambiente.

8. De acuerdo al interrogante que se plantea si las asignaturas de conteni- do ambiental en los programas de las licenciaturas de la División Académi- ca, son de carácter formativo integral hacia la sustentabilidad, el 100% con-

 testó afrmativamente.

9. Al pedirles su opinión respecto del perfl de los profesores que imparten

 las materias ambientales en las tres licenciaturas de la División, el 75% expresa que los profesores investiga-

 dores cuentan con el perfl adecuado en la temática ambiental y el 25% so-

 brante contestó que sus profesores se actualizan constantemente en el área.

10. También se indagó si conocen que en su División Académica se realicen in-

 vestigaciones sobre el tópico ambien- tal, encontrándose que un 100% sabe que se realizan y que les han sido de utilidad en su formación académica.

13. Para fnalizar se preguntó cuáles son los benefcios que las asignaturas am-

 bientales han dejado en su formación, el 100% argumentó que gracias a éstas son conscientes de la responsabilidad que tienen todos los sectores de una sociedad de participar y contribuir en el cuidado de la naturaleza, sus ele- mentos y recursos naturales.

**Conclusión**

 El soporte teórico del constructivismo ra- dica en vincular la concepción del aprendi- zaje como factor sociocultural predominan- te en la percepción del cuidado del entorno. Las referencias previas de los estudiantes respecto al entorno, se generan en la interac- ción social en la relación sujeto-medio am- biente, estos resultados los podemos aplicar en el desarrollo de los procesos educativos de las asignaturas ambientales en educación superior.

 El concepto de aprendizaje signifcativo, surge cuando el estudiante como los niveles

constructor de su propio conocimiento, rela- ciona lo aprehendido y le da una aplicación, en este contexto el estudiante es constructor

de su propio conocimiento en un sentido for- mativo sobre la temática ambiental. Al unir conocimientos previos con conocimientos

**128**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 1 Número 1 • ISSN 2256-151X • julio - diciembre 2011 • 119 - 128

cada vez más complejas del entorno social, es consciente de su realidad y le da una sig-

nifcación valorativa.

 El tema de investigación abordado des- pierta gran interés por su pertinencia al contexto educativo que se logra a través de vincular la normatividad a la educación ambiental. Tema, por demás, complejo al in- tervenir factores políticos, económicos, cul- turales y sociales en la educación superior. Abordar los fenómenos de la conservación del medio ambiente es un gran desafío, por el impacto en el deterioro de la naturaleza. La integración de los procesos de enseñan- za-aprendizaje, crean conciencia en el estu-

diante, pero es la búsqueda hacia nuevas perspectivas en el análisis que abren el deba- te acerca de que la sola concientización es in-

sufciente, por ello la realización de acciones colectivas que propicien exigir nuevas alter-

nativas o modelos de situaciones de cambio para lograr la disminución de la pérdida del capital natural.

 Los esfuerzos de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco han impactado en la educación de generaciones propositivas, al adaptar la normatividad mexicana en la ense-

ñanza de los contenidos de carácter ambien- tal. Sin embargo, los desafíos son muchos y las problemáticas complejas, sobre ello se tie- ne que actuar en la toma de decisiones.

**Referencias bibliográfcas**

Bonnefous, Edouard, (1973). ¿El Hombre o la Natura- leza? México: Fondo de Cultura Económica.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexica- nos, Diario Ofcial de la Federación, última refor- ma, 13 de abril de 2011. Disponible en: [http://](http://www.diputados.gob.mx/) [www.diputados.gob.mx/ LeyesBiblio/. (Recu-](http://www.diputados.gob.mx/)  [perado 28 de septiembre de 2011)](http://www.diputados.gob.mx/)

Edel, R. (2004). El concepto de enseñanza aprendi- zaje. Disponible en: <http://www.redcientifca>.

 com/doc/doc200402170600.html (Recuperado 28 de septiembre de 2011)

H. Congreso de la Unión, Cámara de Diputados LXI legislatura, Ley General deEducación, Diario Of- cial de la Federación, última reforma publicada, 28 de enero de 2011. Disponible en [http://www.](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/) [diputados.gob.mx/LeyesBiblio/. (Recuperado 28](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/) de septiembre de 2011)

H. Congreso de la Unión, Cámara de Diputados LXI legislatura, Ley General del Equilibrio Ecológico

 y la Protección al Ambiente, Diario Ofcial de la Federación, última reforma publicada, 28 de ene-

 ro de 2011.

Instituto Nacional de Ecología (INE), (2010). Disponi- ble en <http://www2.ine.gob.mx/> publicaciones/ [libros/614/documentacion.pdf/20.](http://www2.ine.gob.mx/)  (Recuperado 26 de septiembre de 2011)

Juste, J. (1999). Derecho Internacional Ambiental. Ma- drid: McGraw Hill.

López, P. y Ferro, A. (2006). Derecho Ambiental. México: Iure Editores

Quintana, J. (2005). Derecho Ambiental Mexicano, Li- neamientos Generales. México: Porrúa.

Reyes, F. y Bravo, T. (2008). Educación Ambiental para la sustentabilidad eMéxico. Aproximaciones conceptuales, metodológicas y prácticas. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Simental, V., (2010). Derecho Ambiental. México: Li- musa.

Carmona, María, (2001). Derechos en Relación con el Medio Ambiente. México: Cámara de Diputados LVIII Legislatura.

Smith, N.J., (1997). ¿Qué es educación ambiental? Es- tadosUnidos: University of Illinois Cooperative Extension Service.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. Declaración de Estocolmo, Junio de 1972. Disponible en: [http://www.oarsoaldea.](http://www.oarsoaldea.net/agenda21/es/node/6) [net/agenda21/es/node/6 . (Recuperado 20 de](http://www.oarsoaldea.net/agenda21/es/node/6) septiembre de 2011)

Terrón, E. (2000) La educación ambiental ante los de- safíos del siglo XXI, en: Revista de la Academia Mexicana de Profesores de Ciencias Naturales A. C. México: Universidad Pedagógica Nacional.

ENTREVISTAS Y REPORTAJES

DIÁLOGOS PARA APRENDER: